

TEMA: “POR CONVICCIÓN: “NUESTRO VIVIR ES CRISTO, Y LA MUERTE SERÁ GANANCIA”.

Mi tema bien podría ser: “HOY VIVIRE PARA CRISTO, Y SI MUERO SALDRE GANANDO”.

Texto: Filipenses 1:21

TLA: “Porque para mí, vivir es servir a Cristo y morir sería una ganancia”.

NTV: “Pues, para mí, vivir significa vivir para Cristo y morir es aún mejor”.

DHH: “Porque para mí, seguir viviendo es Cristo, y morir, una ganancia”.

LA PALABRA: “Porque Cristo es la razón de mi vida, y la muerte, por tanto, me resulta una ganancia”.

TLA: “Si vivo, quiero hacerlo para servir a Cristo, pero si muero, salgo ganando”. (Filipenses 1:21)

VRV1960 “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”.

Para iniciar...

1. Deseo iniciar mi predicación de este día, refiriéndoles las palabras de Job, donde se muestra la soberanía que tiene el Señor sobre nuestra existencia. Y son las siguientes: ¹ “*El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores,* ² *sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece...* ⁵ *Ciertamente sus días están determinados, y el número de sus meses está cerca de ti; le pusiste límites, de los cuales no pasará*”. (14:1-2,5)
2. Como es sabido de todos, el 02 de noviembre de cada año, en algunos países se celebra el día de los “santos difuntos”; desde luego que no estamos aquí para abrazar esa fecha, sino ocuparnos para reflexionar sobre el valor de la vida, y el conformarnos de que un día dejaremos la habitación en la que hoy nos encontramos, y nuestros restos serán puestos en un cementerio, como lo están algunos de los nuestros. Y si eso fuera en los próximos segundos, minutos, o días, o meses u años, debemos tener claridad si será ganancia o no.
 - a- A algunos de ustedes los he acompañado en su momento de conducir los restos de un ser querido a un cementerio. Y no omito que tantas veces me he conmovido junto a ustedes. Pero también, posteriormente, he observado en algunos que la tristeza sobrepasa los límites de la esperanza.
 - b- Buscaré con mi mensaje conducirles a reconocer la soberanía de Dios sobre la vida; como también el que abracen lo siguiente: “*Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos*”. (Romanos 14:8)
3. Permítanme entonces, el ocuparme de esta ocasión, para conducirles hacia **“LA CONVICCIÓN DE VIVIR PARA CRISTO, Y SI MORIMOS SERÁ GANANCIA”.**

Desarrollo:

- I- En primer lugar: **DESEO HACERLES VER QUE LA MUERTE FUE UNA ELECCIÓN HUMANA.**
- A- La Palabra de Dios (la Biblia), es la fuente que nos indica su inicio, como también la causa de ella.

1. Inició con Adán y Eva, los padres naturales de la raza humana.

a- Adán fue el advertido de manera directa por Dios, sobre la muerte. (Génesis 2:15-17)

¹⁵ “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. ¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; ¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”.

- Como lo hemos de notar, Dios puso a su disposición (de Adán) todo lo existente en el huerto para comer, diciéndole: **“del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás”**. Añadiendo que si lo llegara a hacer **“ciertamente moriría”**.

b- Ellos cayeron en desobediencia al comer **“del árbol de la ciencia del bien y del mal”**.

- Su desobediencia les hizo buscar el **“esconderse”** de Dios, porque sus ojos fueron abiertos. Y tuvieron que escuchar Su sentencia: **“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.** (Génesis 3:19)

“Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió”. (Génesis 5:5)

- ♦ Escuchen lo siguiente: **“Si todo lo que Dios demanda de nosotros es para nuestro bien, entonces nuestro deber corre paralelo con nuestro deleite: nuestras responsabilidades son una causa de regocijo. Esto está demostrado en la introducción del mandato de la creación: “Los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos** (Génesis 1:28). **Es el pecado, y no los mandamientos de Dios, lo que nos ha hecho colocar las bendiciones y las responsabilidades en confrontación una con otra”**.

2. Como ya lo hemos podido notar, la causa de la muerte fue la desobediencia de nuestros primeros padres.

a- Dios le dijo: **“Por cuanto** *(ya que, dado que, como le, puesto que)*, **obedeciste** *(accediste)* **a la voz de tu mujer... con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”**. (Génesis 3:17-19)

b- Por el año 55 d.C., el apóstol Pablo lo indicó por revelación del Espíritu Santo, y como enseñanza universal: **“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”**. (Romanos 5:12)

- Pero también añadió las siguientes palabras que sacuden el polvo de la desesperanza: **“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva** *(don, regalo)* **de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”**. (Romanos 6:23)

II- **En segundo lugar: DESEO HACERLES VER donde toma fuerza nuestra convicción, sobre el que la muerte es ganancia.**

A- Job dijo: ²⁵ *“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; ²⁶ y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; ²⁷ al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí”.* (19:25-27)

1. En el caso de él, no murió de la enfermedad que lo azotó, sino que sanó y vivió alrededor de 140 años. El texto bíblico expone: ¹⁶ *“... Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. ¹⁷ Y murió Job viejo y lleno de días”.*

B- El Apóstol Pablo dijo: ²⁰ *“... ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. ²¹ Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. ²² Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. ²³ Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; ²⁴ pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. ²⁵ Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, ²⁶ para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros”.* (Filipenses 1:20-25)

1. Su convicción continuó hasta el final de sus días. Escuchen lo que expresó: ⁷ *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. ⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida”.*

C- Los dos ejemplos anteriores nos inspiran para vivir esperanzados, si viniera la muerte a nosotros, antes de la Venida de Cristo.

1. Pero las palabras de Cristo abundan nuestra esperanza de vida, más allá de nuestra muerte física:

a- Escuchen lo que dijo:

- *“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”.* (Juan 5:24)
- *“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna”.* (Juan 6:47)
- *“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”.* (Juan 11:25-26)
- *“Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.* (Juan 14:3)

2. El apóstol Pablo consoló a los hermanos que habían caído en desesperación por sus seres queridos que habían muerto, pensando que no los alcanzaría la Segunda Venida de Cristo.

a- Escuchen lo que les dijo: ¹³ *“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. ¹⁴ Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. ¹⁵ Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que*

habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶ Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷ Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. ¹⁸ Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras". (4:13-18)

- b-** Para todos los que hemos tenido la experiencia de haber visto enterrar a un ser querido en Cristo, guardemos la esperanza del día en que nos reuniremos con ellos en la mismísima presencia del Señor.

Para finalizar escuchen las siguientes dos declaraciones del Señor:

- (1)** Mateo 25:34: *"Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo".*
- (2)** Apocalipsis 14:13: *"Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen".*

Si alguno de ustedes no tiene la esperanza de que el morir será ganancia, entregue su vida a Cristo y la esperanza adornará sus corazones.

Venga a Cristo ahora mismo.

Oración

Dios les bendiga
Hno. Orlando